

PALABRAS DE BIENVENIDA DE LORENZO H. ZAMBRANO, PRESIDENTE DE CEMEX Y DE LA CONFERENCIA.

APEC CEO SUMMIT MEXICO 2002

Presidente Fox, Honrados Invitados, Damas y Caballeros:

Muy Buenas Tardes; Sean Bienvenidos a México; Welcome to Mexico!

Soy Lorenzo Zambrano, Presidente de CEMEX y –más importante el día de hoy– Presidente de la Cumbre APEC de CEO's de este año. Es un gran honor para mí inaugurar estos tres días de reuniones, darles la bienvenida e invitarlos a participar ampliamente en esta histórica conferencia.

Permítanme empezar felicitando a los miembros del comité organizador, quienes han hecho posible esta reunión: Julio Millán, Jorge García, Luis Téllez, Javier Prieto, Maller Zaga, Jorge Sánchez, Alejandro Fuchier y Fernando Salas. No creo que Los Cabos vuelva a ser lo mismo jamás.

Durante los siguientes días, tendremos la oportunidad de escuchar e interactuar con no sólo los líderes de las economías que comprenden esta gran organización, sino también con los líderes del sector privado cuyas compañías conforman ambiente económico de esta región.

Es una logro de APEC el reunir a tan amplio rango de experiencia, conocimiento y entendimiento. Es un éxito de APEC el brindar un puente entre Asia y el Continente Americano, y entre los sectores público y privado.

Además, es un triunfo de APEC el crear un foro para el diálogo y el intercambio creativo en el preciso momento en que la economía global parece frágil y los mercados globales buscan dirección.

Estoy excepcionalmente orgulloso de que México haya sido escogido para presidir y ser el anfitrión de la cumbre de este año. Mi país, bajo el liderazgo del Presidente Vicente Fox—quien en algunos momentos nos dirigirá algunas palabras—se encuentra en medio de una transformación dramática y dramáticamente positiva.

Hace una década, negociamos el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, el cual nos puso firmemente en el camino de la economía de libre mercado. Recientemente, reconfirmamos ese camino al llevar a cabo un acuerdo similar de libre comercio con la Unión Europea. Hace dos años, dimos un importante paso hacia adelante en nuestra evolución política, cuando la elección de Vicente Fox empujó a nuestra democracia hacia un nuevo nivel.

El día de hoy, México es la novena economía más grande del mundo, firmemente anclada en el mundo de la economía de mercado y la política competitiva. Tenemos muchos retos, pero tengo la confianza de que estamos en un camino que hará de este país una de las historias de éxito del siglo XXI.

Parte de esa confianza descansa en mi convicción de que APEC alcanzará sus metas de crear la mayor área de libre comercio e inversión dentro de las primeras décadas de este siglo.

México necesita a APEC para alcanzar el éxito; **todos** necesitamos a APEC para lograr el éxito. Necesitamos vencer las fuerzas divergentes que están jalando el tejido de la economía global si es que hemos de permanecer en el camino hacia un crecimiento económico en constante expansión y de mayor inclusión. Si APEC no existiera, nosotros en la comunidad de negocios estaríamos pidiendo a nuestros líderes políticos que la crearan. Sin embargo, ya que existe, todos debemos recomprometernos como individuos y organizaciones para que alcance el éxito.

Nos reunimos en un momento crítico. La economía global y los mercados globales parecen cada vez más frágiles. Estamos en una transición dolorosamente lenta y complicada, de la recesión hacia la recuperación.

Estamos haciendo frente a los excesos aún rezagados de las burbujas económicas y financieras en los Estados Unidos y Japón, los dramáticos impactos de la guerra global sobre el terrorismo, la lenta pero continua evolución de la Unión Europea, las crisis financieras en muchos mercados emergentes y la tan atrasada reestructuración de las principales monedas internacionales.

Considero que los mercados financieros y los participantes del mercado están fundamentalmente optimistas: *desean* creer en el futuro. Es nuestro reto—y el reto que esta cumbre afronta—el darles la oportunidad de hacerlo.

- Necesitamos renovar y reiterar el compromiso hacia una visión de un futuro basado en los mercados libres, el libre comercio y la libre elección democrática.
- Necesitamos insistir en que conduciremos nuestros asuntos, en el comercio y el gobierno, en base a estrictos valores éticos.
- Necesitamos tener claro que aspiramos a un mundo en el que los beneficios del crecimiento sean ampliamente compartidos, en el que la globalización signifique economías en ascenso y oportunidades para todos.
- Además, necesitamos reconocer que el desarrollo económico y humano son componentes esenciales de la seguridad sostenida.

Estoy convencido de que si vencemos estos retos, la recuperación global que ya está en camino, se ampliará hacia una expansión global. Los mercados se estabilizarán y se disipará el profundo y sentido de inseguridad que se está asentando sobre la economía mundial.

Esto no sucederá fácilmente, tampoco sucederá con rapidez. Sin embargo, considero que sucederá porque creo en que la gente reunida en esta cumbre ayudará a hacer que suceda.

¿Cómo encaja APEC en este paradigma? Creo que hay dos formas de responder esta pregunta, las cuales exploraremos durante esta cumbre:

- Una trata de la naturaleza de APEC como una organización pan pacífica,
- y la otra trata de APEC como un motor de globalización efectiva.

En primer lugar, APEC es un puente incomparable entre el Continente Americano y Asia. Brinda a todos una oportunidad de aspirar a un mercado más amplio y rico: 21 economías, generando 60% del ingreso global con más de 2.4 mil millones de consumidores.

Existe una fuerte dinámica dentro de cada región y esas iniciativas deberán avanzar—ASEAN en Asia; TLC, MERCOSUR y FTAA en este hemisferio. No obstante, si somos creativos, APEC puede ser el enlace que haga que todas estas iniciativas sean aún más exitosas y robustas, de lo que pueden ser por sí solas.

En la práctica, esto significa que APEC deberá ser el guardián que evite que cada región—Asia o América—vaya por su propio camino. Deberá ser el vehículo, en una base técnica, que asegure que estándares, regulaciones y prácticas adoptadas en una región sean acordes con los de la otra. Deberá ser el foro que asegure que las decisiones tomadas para promover el comercio *inter*-regional también funcionen para promover el comercio *intra*-regional.

El segundo punto que será el telón de fondo para todas nuestras discusiones durante los siguientes días es la crisis de la globalización.

Es cada vez más claro que la mayoría de la gente y la mayoría de los políticos en la mayoría de los países no han acogido la globalización con el mismo fervor que la mayoría de las personas hoy reunidas. Temen que la globalización, la cual por su naturaleza debiera beneficiar a todos, esté en cambio creando ciudadanos de segunda clase y países de segunda clase a un ritmo acelerado.

Esta es una de las ironías de la era en que vivimos. Por una parte, considero que es más probable que la cada vez mayor globalización genere más riqueza y mejores niveles de vidas para un mayor número de personas, y que lo hará más

rápidamente que cualquier otra alternativa. Por otra parte, también considero que es precisamente el sentido de que la creciente globalización es inevitable, lo que genera tanta reacción en contra de la globalización.

Muchas personas, comunidades, compañías y naciones resienten el sentido de que la globalización es un proceso que no pueden resistir, ni afectar—en lugar de beneficiarse de las fuerzas de la globalización.

Esta cumbre APEC es una oportunidad para explorar cómo hacer que el proceso de globalización sea más exitoso, más incluyente y más benéfico para más y más personas de esta vasta región. Debemos comprometernos a revertir la brecha de crecimiento entre los ricos y pobres, entre los desarrollados y aquellos en desarrollo.

Como hombre de negocios, considero que un mayor comercio internacional y una mayor inversión son esenciales para este proceso. A su vez, creo que APEC es vital para asegurar que vivamos en un mundo cada vez más abierto.

Espero que estos siguientes días de reuniones presten particular atención a estos dos grandes temas: primero, el de conciliar las agendas potencialmente competidoras del regionalismo asiático y americano, y en segundo lugar, el de avanzar la agenda de la globalización en caminos que creen muchos más ganadores y muchos menos perdedores.

Si lo hacemos, entonces esta cumbre será un éxito.

Damas y Caballeros:

Estamos congregados en un momento riesgoso en el que las fuerzas que impulsan la economía mundial y los mercados del mundo parecen estar yendo en dirección errónea. Creo que es nuestra obligación colectiva—así como nuestra oportunidad colectiva—el revertir esas tendencias.

Esta cumbre APEC, la cual ha reunido a tantos líderes de tantas economías y empresas, puede ser un punto crucial que contribuya a impulsar la economía global hacia un nuevo camino de expansión económica y desarrollo humano sostenidos.

Gracias por su amable atención. Gracias por venir a México. Y una vez más, sean ustedes Bienvenidos.